

J.A. PASTOR: RUEDA DE PRENSA

(13 DE JUNIO DE 2012)

Buenos días:

El pasado lunes se reunió la Ejecutiva del Partido, que se dedicó a analizar la situación política que estamos viviendo.

Una situación muy condicionada, como todos ustedes saben, por la fase actual de la crisis económica en España, concentrada ahora en una crisis bancaria de tal entidad, que ha obligado a la Unión Europea a intervenir para rescatarnos.

Al final, lo que el presidente Zapatero trató de impedir a toda costa durante su mandato, se ha hecho realidad con el Gobierno del PP. Un partido que vendió humo al país cuando estaba en la oposición.

Que aseguró que, con la derecha en el poder, renacería la confianza en los mercados y los españoles recuperarían la sonrisa. Que mintió a los ciudadanos diciéndoles que no iba a hacer todo lo que ha venido haciendo.

Y que, desde el minuto uno de su mandato, se ha dedicado a dismantelar el Estado de bienestar en España, con recortes sociales cada vez más salvajes. Éste es el carrerón de un Gobierno que, en sus cinco primeros meses de existencia, ha ido de recorte en recorte, hasta conseguir por su total incompetencia la intervención final de Europa en nuestra economía.

Porque ésta es la realidad, y no la que el señor Rajoy nos quiso vender el domingo pasado, antes de marcharse al fútbol, cuando nos vino a decir sin cortarse un pelo que había sido él quien había hecho arrodillarse a la Unión Europea. Y lo que ha ocurrido es justamente lo contrario.

Lo que ha ocurrido es que España ha tenido que solicitar a la Unión Europea un préstamo de 100.000 millones de euros para sanear nuestro sistema financiero. Un préstamo que se hace al Estado para que, a su vez, se lo preste a los bancos.

Y todo esto es tutela de la economía española, pérdida de soberanía y expectativas nada halagüeñas sobre nuestro futuro económico. Aunque sólo sea porque el préstamo, que hay que devolver, aumentará de forma considerable la deuda pública. Por no hablar de las condiciones leoninas

que se nos imponen desde fuera, en la dirección de seguir y profundizar por la vía de los recortes sociales.

Todo esto es lo que trató de impedir el presidente Zapatero, pero tuvo la desgracia de encontrarse con un pirómano en la oposición. Por suerte para Rajoy, se está encontrando con un Partido Socialista que se mueve con criterios de país.

Y no va a aprovechar esta situación para hacer sangre, sino para hacer luz sobre lo que ha ocurrido en el sector bancario. Y para aclarar si, con el rescate europeo, estamos ante más de lo mismo o ante una oportunidad para que el crédito fluya a las empresas y a las familias y para impulsar definitivamente el crecimiento económico.

Y los socialistas vamos a colaborar para hacer frente a esta situación difícil, que nos afecta a todos. Y afecta también a Euskadi, como no puede ser de otra forma. Pero colaboraremos desde nuestros propios presupuestos, poniendo por delante la transparencia y el compromiso con políticas de recuperación económica y del empleo.

Que son, por otra parte, las políticas que estamos aplicando aquí, asumiendo nuestras responsabilidades de Gobierno, con el liderazgo del Lehendakari Patxi López.

Las políticas que demuestran que hay alternativas reales a las políticas de involución social que está desarrollando el Gobierno del PP.

Y que demuestran que es posible ocuparse del déficit sin poner en peligro la recuperación económica ni los derechos sociales de la ciudadanía. Que, en una situación de crisis como la que estamos viviendo, es posible hacer todo al mismo tiempo, y de manera equilibrada, como ha hecho el Gobierno Vasco: estimular el ahorro, impulsar la economía, mantener los servicios públicos y aumentar las ayudas sociales.

Que es posible, en definitiva, defender el modelo Euskadi de salida de la crisis, que es un modelo de solidaridad social y de equilibrio, para que nadie se quede en la cuneta. Y que es, por otra parte, la mayor aportación que el Gobierno Vasco puede hacer a España.

Y va a seguir haciendo, porque va a seguir gobernando, en defensa de los intereses generales de la sociedad vasca. Y precisamente en momentos de incertidumbre general como los que estamos viviendo, tiene más razones que nunca para seguir al frente del país.

Defendiendo un proyecto de progreso para Euskadi, basado en los principios del socialismo democrático. Los que compartimos con el PSOE, con el socialismo francés o con el alemán. El mismo proyecto que ha despertado la esperanza en toda Europa, con la victoria de Hollande.

Un proyecto de defensa del Estado de bienestar y de las políticas sociales y del autogobierno que las ha hecho posibles. Un proyecto que tenemos la obligación de defender con más ahínco aún, frente a la invasión de competencias que han supuesto determinadas medidas antisociales del Gobierno de Rajoy, con los recortes en Educación y Sanidad.

Eso es lo que la sociedad vasca está pidiendo a sus representantes políticos. Que trabajemos por su bienestar, y no que entremos en campaña electoral. Y a eso es a lo que se va a dedicar el Gobierno de Patxi López, que no tiene la más mínima intención de alterar su agenda por las urgencias electorales del PNV y del PP.

Que son curiosamente los que acusan al Lehendakari de estar en campaña electoral. Los que están día tras día dándole al raca-raca del adelanto electoral, son los mismos que acusan al Gobierno Vasco de estar haciendo campaña.

Como si alcanzar acuerdos con sindicatos y empresarios para crear empleo o implicar a las entidades vascas de ahorros en el poyo financiero a las empresas vascas o crear servicios de mediación frente a los desahucios, por poner algunos ejemplos relevantes y recientes, fueran campaña electoral, y no medidas al servicio de la sociedad vasca.

Y nos dicen también que este Gobierno debe adelantar las elecciones, porque se encuentra en minoría. Pero, al mismo tiempo, oímos al candidato del PNV decir que, si gana, está dispuesto a gobernar en la misma situación de minoría que tanto deplora.

Y no acertamos a entender por qué uno puede gobernar en minoría y otro no. ¿O nos está diciendo el señor Urkullu que hay minorías más legítimas que otras y que solamente las de carácter nacionalista son las que valen?

Ni sabemos tampoco para qué quieren adelantar las elecciones PNV y PP ni cuáles son las alternativas que defienden para este país. Porque ambos partidos están reproduciendo en Euskadi, contra el Gobierno de Patxi López, la misma estrategia que utilizó Mariano Rajoy contra Zapatero. Y ya estamos viendo con qué resultados.

Y utilizan, además, los mismos argumentos: que el Gobierno Vasco ha dejado la caja vacía, que está despilfarrando, que gastamos lo que no tenemos y que nos encontramos al borde de la quiebra, aunque seamos la única Comunidad de España con las cuentas saneadas y sin facturas en el cajón.

Y están de acuerdo, además, en su oposición frontal a la lucha contra el fraude fiscal y a comprometerse con el Estado del bienestar. Porque los nacionalistas comparten con Rajoy que tendremos el estado de bienestar que nos podamos pagar.

Y es que hoy precisamente hemos conocido que Iberdrola, una de las grandes empresas del país, ha contribuido durante los años 2009 y 2010 con un total de cero euros a las arcas vascas.

Es decir, cualquier trabajador vizcaíno ha contribuido él solo más que todo Iberdrola en dos años. Esa es la política fiscal de la diputación de Bizkaia, esa es la política fiscal del PNV: penalizar a los débiles y beneficiar a los poderosos, justo lo contrario de lo que nos reclama la ciudadanía, que es que pague más quien más tiene.

Ésta es la alternativa de las derechas vascas: la del portazo a las políticas de bienestar. La del portazo a la Sanidad y a la Educación públicas. La del portazo a la solidaridad social. La del portazo al modelo Euskadi de salida de la crisis que el Gobierno de Patxi López está liderando y con el que el PNV no se quiere comprometer.

Ésta sería también la política de Urkullu, si llegase a gobernar. La política de Rajoy, pero con label vasco, como ya dijo el Lehendakari hace unos días. Porque tiene el mismo modelo que la derecha que gobierna en España. Y, de hecho, lo único que le molesta a Urkullu del Gobierno de Rajoy, es que no tenga al PNV como socio preferente.

Una queja que, al parecer, ha sido atendida por Mariano Rajoy, según informaciones que hoy hemos leído acerca de un encuentro secreto de Urkullu con el presidente del Gobierno por la intercesión de Antonio Basagoiti. Lo que da a entender que el presidente del PP se está preparando también para ser el socio preferente de Urkullu, en el supuesto de que gane las elecciones.

Estas son las amistades peligrosas de quien aspira a ser el próximo lehendakari. Y con estas plataformas, aspira el Sr. Urkullu a dar el salto a

Ajuria Enea. Un salto que, sinceramente, se nos antoja que es un verdadero salto mortal.

Y es que no podemos equivocarnos y tampoco confundir a la sociedad vasca y hay que decir alto y claro que, en la actual situación económica, si en lugar de gobernar Euskadi un socialista como Patxi López, estuviera al frente del Gobierno Vasco el PNV, este partido hubiera hincado la rodilla al suelo para rendir pleitesía ante su Señor Rajoy –con el que comparte totalmente sus políticas económicas—y Euskadi, a día de hoy, estaría sufriendo los mismos recortes en Sanidad, Educación o Bienestar Social, al igual que otras comunidades gobernadas por la derecha.

Y estamos convencidos también de que, aunque no va a ocurrir, si llegaran a gobernar el Ejecutivo Vasco, por mucho que lo nieguen ahora y muchas justificaciones que quieran darnos, aplicarían en Euskadi todos y cada uno de los recorte que vengan del Gobierno de Rajoy.

Por eso tiene tanta ansiedad por adelantar las elecciones. Para eludir debates incómodos que puedan retratarle como el partido conservador que es. Y para no tener que dar explicaciones al país sobre sus verdaderos proyectos y sobre su agenda oculta.

Pero las elecciones llegarán en su momento, cuando toquen. Y los socialistas vascos nos prepararemos entonces para ganarlas. Y estamos convencidos, además, de que las ganaremos. Y vamos a echar el resto para ganarlas.

Porque nos proponemos seguir gobernando, para poner en marcha la segunda fase del cambio político que hemos abierto en Euskadi.

Un proyecto que es de tal calado, ha cambiado de tal manera la agenda política de este país, tiene tal grado de ambición y tan amplio recorrido, que va más allá del espacio de una legislatura.

Y eso la ciudadanía vasca lo está percibiendo. Como está percibiendo, igualmente, que no hay alternativas a las políticas que el Gobierno de Patxi López ha puesto en marcha y que ha transformado este país en el plano político, económico y social.

Y percibe, igualmente, que la Euskadi de hoy, afortunadamente, no es la misma que era cuando el Gobierno Vasco se constituyó, porque se han cumplido los objetivos fundamentales con los que el Lehendakari Patxi López se comprometió al principio de su mandato.

Se comprometió con la paz, el sosiego y la convivencia y con el mantenimiento del bienestar social en tiempos de crisis. Y son objetivos que se han visto cumplidos.

Sólo por el hecho de haber acabado con ETA se justificaría ya la etapa de cambio que ha supuesto el Gobierno socialista de los últimos años. Porque la paz ha sido la mayor inversión de futuro (también económica) que se ha producido en este país después de más de treinta años de autogobierno.

Y esta paz no sólo se ha conseguido con un Lehendakari socialista. Es que, además, estamos convencidos de que, sin un Lehendakari socialista, ETA aún seguiría en activo.

Hemos cumplido, pues, lo que hemos prometido y esto nos da una especial credibilidad ante la gente de cara al futuro. Y hemos demostrado saber gobernar, con diálogo político y social y ofreciendo soluciones a los problemas reales de la ciudadanía. Y esto es algo que otros no pueden decir....

Quedo a disposición de ustedes, por si tienen algo que preguntar.

Bilbao, 13 de junio de 2012